Me gustaría presentar aquí algunas ideas para el debate sobre cómo la erupción volcánica en La Palma en septiembre de 2021 podría convertirse en un impulso para el desarrollo económico de la isla. Al hacerlo, me guió por la aspiración de La Palma de ser una Isla Verde y una Isla Bonita.

Me gustaría decir de entrada que no soy residente en La Palma, sino que sólo tengo una casa de vacaciones allí, que no persigo ningún interés económico con mi propuesta y que no soy experto en ninguna de las áreas mencionadas: agricultura, construcción, administración, urbanismo, gestión. Tampoco sé si ya se han tomado decisiones y, por tanto, mis propuestas llegan demasiado tarde, o si mis propuestas son adecuadas para aliviar la situación actual de los palmeros sin vivienda. Esto lo deberán decidir los expertos.

Este texto ha sido traducido automáticamente, lo que puede dar lugar a errores.

Mis propuestas contemplan la organización de nuevas viviendas teniendo en cuenta consideraciones medioambientales y sociales, lo que también puede dar un nuevo impulso al sector agrícola. El punto de partida es la materia prima agrícola del cáñamo, que puede jugar un papel importante en la construcción respetuosa con el clima y que puede cultivarse en La Palma a corto plazo. Por tanto, no se trata de cáñamo medicinal y, en absoluto, de cáñamo como narcótico. Esas serían discusiones separadas.

Un producto del cáñamo, además de las fibras blandas y las semillas, son las agramizas, partículas parecidas a la madera, que pueden procesarse junto con otros ingredientes para obtener hormigón de cáñamo (Hempcrete). Con esto se pueden fabricar bloques que se pueden utilizar para revestir un marco de madera, creando una casa de tamaño completo. Según la Wikipedia, el hormigón de cáñamo está compuesto por agramizas y un aglutinante a base de cal. El aglutinante que contiene cal puede ser "cal hidratada con agregado puzolánico". Las puzolanas incluyen "rocas ígneas como las cenizas volcánicas". La Palma tiene una abundancia de estos en este momento.

Como conclusión provisional, podemos afirmar que -siempre que haya voluntad política- existe la posibilidad de que La Palma disponga de tres de los cuatro ingredientes para producir un material de construcción propio: Cáñamo, ceniza volcánica y agua. La cal y la madera para el armazón tendrían que importarse. Así, se podrían crear puestos de trabajo agrícolas e industriales. Sin embargo, no puedo calcular las cantidades de cáñamo que podrían cultivarse.

¿Por qué el hormigón de cáñamo? Según la Wikipedia, el material de construcción tiene un balance negativo de CO₂ y, por tanto, actúa como sumidero de CO₂. Aglutina los gases de efecto invernadero de forma permanente. El cemento y, por tanto, el hormigón, requieren procesos que emiten mucho CO₂. Isla Verde haría bien en buscar la neutralidad climática en sus nuevos edificios.

Los subproductos del cultivo del cáñamo son las semillas, que pueden utilizarse para producir piensos de alta calidad (para pollos, por ejemplo), pero también aceite de cocina. Las fibras blandas podían utilizarse para fabricar tejidos para la industria textil palermitana (según la Wikipedia, Colón navegó a América en 1492 con velas y cordaje de cáñamo, y Levi Strauss, natural de Baviera, fabricó los primeros vaqueros de cáñamo en EE.UU. en 1870. Gutenberg imprimió la primera Biblia en papel de cáñamo en 1455).

El cáñamo necesita mucho calor para su crecimiento, tiene una necesidad de agua relativamente baja, tiene un efecto positivo en los cultivos posteriores (cultivos secundarios) y afloja el suelo. No necesita ni debe ser un monocultivo (Wikipedia).

No está claro si La Palma tiene tiempo para crear su propia industria de materiales de construcción de hormigón de cáñamo, ni cómo podría organizarse. Los bloques de hormigón de cáñamo también podrían comprarse simplemente a empresas de la UE que ya los producen, pero esto sería un potencial de desarrollo desperdiciado para La Palma, en mi opinión. Quizás casas improvisadas (ver más abajo) podrían ser una solución temporal.

En primer lugar, habría que examinar la fundación de una empresa pública ("Empresa X"), que tendría que cumplir varias tareas:

Celebraría contratos a largo plazo con los agricultores de La Palma para el suministro de agramizas y haría que un constructor construyera una planta de producción de hormigón de cáñamo en La Palma. La empresa X se encargaría de la producción del hormigón de cáñamo. Otra posibilidad es que la empresa X consiga que un productor de hormigón de cáñamo ya existente instale una planta de producción en La Palma, venda las agramizas de los agricultores a este productor y le compre los bloques de hormigón de cáñamo. En ambos casos, los bloques serían vendidas por la empresa X a la industria local de la construcción.

La segunda tarea de la empresa X tiene que ver con la aspiración de La Palma de ser Isla Bonita. El especial atractivo de La Palma reside en la combinación de su belleza natural con su rico patrimonio arquitectónico desde la época colonial hasta el siglo XIX. No todo lo que se ha construido después resiste estéticamente la comparación con la arquitectura histórica. Sin embargo, con motivo del programa de reconstrucción, se presenta ahora una oportunidad tal vez única de establecer un estilo estéticamente sofisticado que será reconocido en el futuro como el "estilo de la erupción volcánica de 2021". Llamémoslo "Estilo21".

La empresa X se encargaría de invitar a arquitectos y artistas a un concurso para diseñar casas tipo de diferentes tamaños para diferentes necesidades que puedan construirse con hormigón de cáñamo. Cada una de estas casas de diferentes tamaños debería ser una variación de un tema. El público debía decidir cuál de los arquitectos se adjudicaría el contrato.

La empresa X compraría el diseño ganador y pondría los planos a disposición de las empresas constructoras palmeras, a cambio de una tarifa o de forma gratuita, que podrían construir este tipo de casas en nombre de los propietarios.

Todo tendría que calcularse de tal manera que construir con materiales de construcción neutros para el clima no fuera más caro que construir con materiales de construcción convencionales. Por lo tanto, la empresa X, como empresa pública, probablemente tendría que conceder subvenciones a los distintos niveles y pagar precios no de mercado.

Para hacer frente a la grave escasez de viviendas, la empresa X debe comprar casas de madera temporales para su uso a corto plazo. Hay que procurar que estas casas puedan desmontarse por completo después de su uso temporal para poder utilizar la mayor parte posible de los materiales de construcción (por ejemplo, vigas de madera, tablas de encofrado) para la construcción de las casas de tipo "Estilo21". Esto ahorraría costes, evitaría residuos y contribuiría al balance climático positivo del proyecto.

La erupción volcánica ha traído mucho sufrimiento a la isla, pero también ofrece oportunidades para una visión más optimista del futuro. Me alegraría si mis ideas han contribuido a ello.